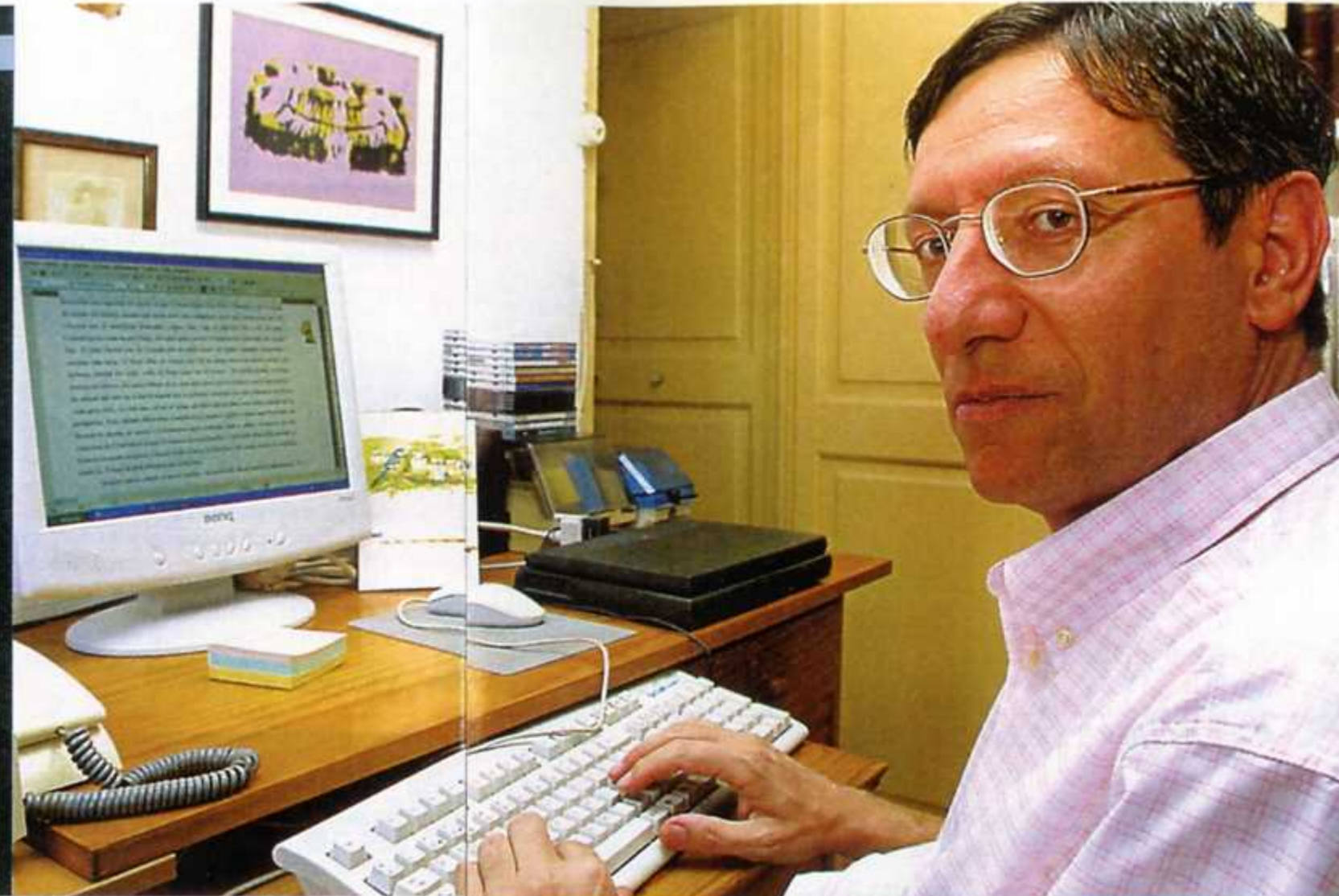




**Pere Rosselló Bover.** Nació en Palma en 1957. Es doctor en Filología Catalana y ha ejercido como profesor de literatura en diversos institutos. Actualmente trabaja en la Universitat de les Illes Balears. Ha escrito cuatro poemarios y dos narraciones para niños. Además, como investigador ha publicado numerosos estudios y ensayos sobre literatura, entre los cuales destaca su edición de las *Obras completas de Salvador Galmés*. Recientemente apareció su primera novela, titulada *L'infern de l'illa*.

# Escribimos todo el tiempo

■ El autor y doctor en Filología Catalana considera necesarias la tranquilidad y el silencio para poder escribir con tiempo y sin interrupciones



Lo que ocurre normalmente es que los escritores escriben siempre. Tal vez salen de paseo y no pueden dejar de pensar en cierta idea, o se sientan en un bar y toman notas en una servilleta. Así que visitar a nuestros escritores puede que se convierta más bien en una excusa para hablar de literatura, que es lo que les gusta y de lo que saben. Pere Rosselló Bover sabe lo indecible sobre literatura catalana; es su especialidad, y a ella viene dedicándose desde que decidió estudiar Letras, influido por algunos profesores, como Jaime Albertí Picornell, Toni Lluís o Josep Font i Trias, que le explicaron temas que no salían en el programa del curso. Así fue conociendo a algunos de los grandes maestros de nuestras letras. Más tarde, fue a verlos personalmente: Blai Bonet, Josep M<sup>o</sup> Llompart, Miquel Àngel Riera (precisamente con este último llegó a unirle una gran amistad). Pues bien, en su estudio, situado en la buhardilla de la casa, desde cuya ventana, que cubre una cortina de llengos, se ve el propio tejado, están todos sus libros de Filología Catalana, y también los de poesía castellana. Los demás están repartidos por el resto de la casa. A la parte alta se accede por una escalera estrecha que también ha comenzado a acoger parte de la biblioteca, inclu-

so en una parte de pared que queda bajo el techo, donde hay un bonito quinqué azul. Los estantes rodean la habitación, interrumpidos por un pequeño armario blanco del cual cuelga un calendario, la ventana y dos mesas. Una de ellas parece dispuesta para escribir a mano, con material de escritorio. Sobre la otra están los ordenadores. Al preguntarle por algún objeto especial, algo que valorara más, me mostró un manuscrito enmarcado. "Es una carta de Salvador Galmés. Me la regaló Miquel Àngel Riera", me dijo. Y también se agachó a coger unos libros antiguos, primeras ediciones que ha conseguido en alguna librería de viejo de Barcelona: *Mort de Dama*, *Aloma*, y algún título de Ramon Llull. Su organización se divide en clásicos y modernos, y luego, por autores y alfabéticamente. Lo importante es poder encontrar lo que uno necesita en cada momento, también para las clases. Y la verdad es que me pareció todo perfectamente ordenado y archivado. Bajamos más tarde a la sala, donde corría mejor el aire. Para él esta es la mejor época del año para la escritura, pues dispone de más tiempo. A veces son los factores exteriores los que determinan la dedicación a la creación o a la investigación. Tampoco sigue ninguna disciplina. "Las ideas se pueden madurar durante



El escritor, al teclado de su ordenador. Debajo, algunas primeras ediciones y una carta de Salvador Galmés. Fotografía: Serge Cases



■ Un escritor escribe siempre y Pere Rosselló, aunque no publicara, escribiría. De hecho, sólo en una ocasión ha contado con editor antes de llevar a cabo un proyecto

## Confesiones de autor

Sé que es difícil contestar a la pregunta cuáles son los libros que recuerdas. Es casi imposible; son muchísimas las lecturas. De todas formas, cuando me enseñó aquellos ejemplares de primeras ediciones ya me dijo que Llorenç Villalonga y Mercè Rodoreda son sus narradores preferidos. El primero por lo que tiene de juego e ingenio, por su sátira del mundo moderno y su ecologismo, sin ser ecologista. Rodoreda es más profunda, su mundo es aún más rico. Entre los grandes de la poesía catalana destacó a Riba, Carner, Salvat-Papasseit, Costa i Llobera. Y entre los castellanos, Lorca, Cernuda, Dámaso

Alonso y Jorge Guillén. En cuanto a las traducciones, piensa que no son muy fiables. Y en poesía, aún más. "Ya no sabes si es Shakespeare o Salvador Oliva", comentó riendo. El hecho de no dominar otros idiomas, a pesar de sus conocimientos de francés e inglés, dificulta el conocimiento pleno de los autores extranjeros. Sin embargo, le gustan los clásicos de la novela gótica. Especialmente, el Frankenstein de Mary Shelley. También Kafka, a quien admira por su huida de la realidad, pues el realismo no le interesa a la hora de crear y tiende más a la literatura imaginativa. No en vano rescató a Santiago Rusiñol para su pequeña comedia y lo situó en la Mallorca actual, donde el Infierno se lleva mejor con una buena ensaimada ■

años. Y de pronto, no se sabe por qué, las cosas van saliendo de golpe", explicó. Luego las va corrigiendo muchas veces en papel, algo que considera "ecológicamente incorrecto". Esto le ocurrió, por ejemplo, con el "Nou elogi de la ensaimada", un capítulo de su novela *L'infern de l'illa*, que escribió en un mes y medio. Se trata de una parodia de la Mallorca actual, que "por desgracia, es la que gana". Comenzó escribiendo poesía, "poemas horribles, como todo el mundo". Piensa que de sus dos primeros poemarios (*Antología*, premi Ciutat de Manacor, y *Aplec de diatànies*, premi Ciutat de Palma) hoy cambiaría muchas cosas. Son composiciones sobre temas diversos, influidas por Rosselló-Pòrcel, los poetas del 27 y canciones de Llach o Raimon. Los dos últimos, *Llibre de la selva i altres poemes* y *L'hort de la lluna*, son más elaborados y unitarios; en ellos expresa ya una posición personal ante la realidad. "El libro que más satisfacciones me ha dado ha sido *Les aventures d'en Tres i mig*". Ganador del premi Guillem Cifre de Colonya 1988, de él ya se han hecho siete ediciones, es una lectura recomendada en muchos colegios, y además ha sido adaptado al teatro en una versión que ha sido representada en Mallorca y Catalunya y que pronto se hará en castellano. Puede que se deba al hecho de haber sido publicado en una editorial catalana. "Los libros publicados en Mallorca no circulan; parece que no existan", afirmó. Pere Rosselló se expresaba con mucha claridad, serenamente. Me imaginé que sería un profesor tranquilo, al que le gusta la docencia. "La tranquilidad es necesaria para escribir. Saber que tienes tiempo y que nada te va a interrumpir. Y también el silencio". Por eso no pone música mientras trabaja, por ejemplo. "La música me gusta muchísimo, y por eso o escribo o escucho. Siempre lo separo". Como decía al principio, un escritor escribe siempre. Y Pere, aunque no publicara, escribiría. De hecho, sólo en una ocasión ha contado con editor antes de llevar a cabo un proyecto. Perseguir a los editores no le gusta, le da pereza. Me dijo que si no escribiera le faltaría algo. Y también me aseguró que siempre escribe con gusto. "No pas pena. O me lo paso bien o no escribo. Si supusiera un sufrimiento para mí, creo que también lo sería para el lector". Por eso para él escribir ha sido un acto "egoísta": "Me he divertido. Y veo que algunos lectores también lo han hecho". Esto es más que suficiente. Hemos visto libros, estantes y objetos especiales. Nos hemos agachado para bajar la escalera del estudio. En fin, esta tarde hemos hablado de literatura, pensé al partir ■